

TRANSICIÓN ANIVERSARIO DEL ATENTADO ULTRADERECHISTA CONTRA EL BUFETE DE ABOGADOS LABORALISTAS DE MADRID

# El precio de la democracia

Esta semana se cumplieron 30 años de la “matanza de Atocha” en la que perecieron cinco abogados sindicalistas en un intento de la derecha más rancia de frenar a tiros el cambio político de la Transición a la democracia.

L.M

[MADRID] A las 22,30 horas de la noche del 24 de enero de 1977 en el despacho de abogados laboristas de Atocha 55, tres abogados, el administrativo, un estudiante de derecho y cuatro sindicalistas trabajan a contrareloj en una de las primeras huelgas de la democracia. Entre papeles e idas y venidas, suena el timbre del piso, que abren confiados a pesar del ambiente enrarecido y tenso de los últimos días en un país levantado en huelgas que los ultra derechistas tratan de atajar por la fuerza. De repente, tres hombres penetran en el despacho de CCOO y militantes del PCE (todavía ilegal en el país) y descargan sus ametralladoras contra los allí presentes matando a los tres abogados, el estudiante, al administrativo e hiriendo a los demás. Según se supo más tarde, los terroristas del autodenominado comando Roberto Hugo Sosa, de la Alianza Apostólica Anticomunista (Triple A), tenían como objetivo esa noche asesinar al dirigente comunista Joaquín Navarro, dirigente del Sindicato de Transportes de CCOO en Madrid, convocante de unas huelgas precedentes que en buena medida desarticularon a la que llamaban “mafia

## OLEADA DE HUELGAS

El atentado sucedió en medio de un fuerte movimiento obrero que exigía derechos a un Gobierno en transición

franquista del transporte”. Sin embargo, la suerte quiso que Navarro dejara el piso de Atocha minutos antes de la masacre y los terroristas nostálgicos de la época franquista, temerosos del cambio y los acontecimientos que se estaban sucediendo en España de manos de la clase obrera, decidieron gastar sus balas igualmente.

El crimen múltiple de Atocha sacudió las conciencias de los españoles que convirtieron el dolor en fuerza y salieron a la calle para luchar, más decididos que nunca, por los derechos y la libertad. Miles de personas asistieron a los funerales y un millón de trabajadores fueron a la huelga en respuesta a los asesinatos y en contra de la opinión de los dirigentes comunistas. De hecho, hay quien dice que el PCE, liderado por Santiago Carrillo, y los sindicatos perdieron esos días la gran oportunidad de llevar a cabo una verdadera revolución. Al contrario, la reacción de los dirigentes obreros fue la de emitir llamadas constantes a la calma, a no responder a las provocaciones, depositando toda su confianza en el

## LAS IMÁGENES DE UN ACONTECIMIENTO QUE ACELERÓ LA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA



El asesinato de los cinco abogados laboristas provocó una fuerte respuesta de los españoles que salieron a la calle en masa pidiendo justicia.



**Policía y comunistas, unidos por el orden** ■ Miles de personas asistieron a los funerales de los abogados. PCE y Policía colaboraron para guardar el orden, un hecho sin precedentes.



Claveles rojos y puños en alto, símbolos comunistas, se repetían por doquier.



## Suárez cedió el palacio de Justicia

Suárez cedió a la presión popular y cedió el Palacio de Justicia para que se instalara la capilla ardiente, un hecho sin precedentes.

Gobierno de Adolfo Suárez para esclarecer los hechos. Tres meses más tarde se legalizaría al Partido Comunista de España.

A pesar de su colaboración, el PCE no pudo controlar que el Grapo, terroristas comunistas de ideología maoísta, respondieran violentamente a la muerte de Luis Javier Benavides, Enrique Valdelvira, Ángel Elías, Francisco Javier Sauquillo y Serafín Holgado y asesinaron a dos policías y un Guardia Civil en Madrid. El suceso sirvió al Gobier-

no de Suárez para tener ciertas excusas para reforzar la seguridad del Estado.

Suárez vivía un momento “muy grave” para su Gobierno, según escribía en el número 197 de “Cuadernos para el Diálogo” el propio Felipe González, ya que se debía hacer frente al “plan de desestabilización” de los elementos franquistas y los comunistas radicales y violentos que ponían en peligro el camino hacia la democracia.

Devolviendo el favor que los

sindicatos le habían hecho parando una gran huelga general tras la matanza de Atocha, Suárez se apresuró en hacer justicia, o parecer que se hacía, en el crimen que convulsionó al país.

## EN SU MEMORIA

En la actualidad, hasta 24 pueblos de Madrid, en sus calles y plazas, recuerdan los nombres de las víctimas de Atocha

La Policía Nacional detuvo, pocos días después de los hechos, a José Fernández Cerrá, Carlos García Juliá y Fernando Lerdo de Tejada como autores materiales y a Francisco Albadalejo como “cerebro”. En total, la Audiencia Nacional les condenó a más de 400 años de prisión.

Esta semana, diversos actos conmemoraron el 30 aniversario de la matanza de Atocha. Unos hechos, que aceleraron la Transición en España.